

Ciencia Espiritual de la Vida

Mensaje de Madú Jess

Tema: *Preparación para el Trabajo Espiritual
Purificación y Armonización de la mente, el alma
y el cuerpo físico*

En diferentes “momentos”, la Humanidad ha recibido Revelaciones que le permitieron ir conociendo algunos aspectos de la Realidad de la Vida, y en este “momento” la Humanidad recibe una nueva Revelación, que abarca todo lo Revelado y lo explica claramente, pues ciertos aspectos de la Verdad que fue Revelada debieron ser velados debido a la incapacidad humana para utilizar ese Conocimiento solamente para el bien común.

Ahora, a medida que la Humanidad vaya estando en condiciones de recibirlos, serán “develados” para los seres humanos muchos “secretos”, que recogerán también las generaciones del futuro, y algunos de esos “secretos” nos serán “develados” en forma sencilla.

Podría extrañarnos saber que, a pesar de estar rodeados por Fuerzas Poderosísimas de Amor, muchos seres pertenecientes a la Obra Salvadora del Cristo que han encarnado en esta Hora para Servirle, hayan recibido en ocasiones aparentes daños o perjuicios en sus vidas humanas.

Esto es debido a que las Leyes Espirituales no pueden ser interferidas; por lo tanto, todos los seres a quienes la Divinidad Creó Libres tienen libertad de acción pudiendo, *voluntariamente*, responder a las Fuerzas del Amor o a las fuerzas negativas.

Las fuerzas que se oponen a la Obra de Amor del Cristo saben, perfectamente, que por y con Amor serán desalojadas indefectiblemente del planeta, y saben también que los Espíritus Misioneros del Cristo han encarnado con la finalidad de desalojar esas fuerzas negativas, de desalojar de este planeta al mal, Canalizando a este mundo las Fuerzas de Amor del Cristo.

Nuestros Espíritus, al estar encarnados, pierden casi la noción de su propia capacidad Espiritual, pierden la noción de su Poder de Acción en el Bien, pareciéndoles en ocasiones que el mal puede atacarnos y tratar de desviarnos de nuestro camino. Para ello intenta interponer en nuestras vidas humanas el mayor

número de obstáculos posibles, en todos los aspectos: materiales, físicos, morales y hasta mentales.

Como se nos ha dicho, la libertad de los Seres no puede ser interferida; por lo tanto, no era posible impedir que el mal tratara de realizar su obra destructora, pero las Fuerzas Superiores han interpuesto en cada oportunidad Sus Vibraciones, y el mal nunca obtuvo ni obtendrá el resultado que perseguía.

Cuando un Espíritu Evolucionado encarna, sus Vibraciones puras y Poderosas impiden al mal incidir directamente en él; pero el mal busca otros caminos, el camino de los goces y las facilidades materiales, de la elevación material, y a través de la materia llega al aspecto sensorial y emocional, o sea al alma. Es decir que paulatinamente infiltra en el ser vibraciones negativas que inciden en las sensaciones físicas y en la emoción humana, traducándose en deseos humanos de elevación material, de ambición, de preponderancia, de poder y, también, de envidias, odios y rencores.

Dominada así el alma humana por vibraciones negativas, establece una constante desarmonía con las Vibraciones Sutiles de su Espíritu y va debilitando cada vez más las Fuerzas de Acción de este, porque la mente humana, presionada por el alma humana, incide constantemente sobre esos goces, sobre esos deseos, sobre esas ambiciones, no permitiendo a la Mente Superior la Acción Jerárquica que le corresponde en el conjunto persona.

Antes de acercarnos al Camino Espiritual, casi todos hemos pasado por intensas luchas morales. Los Seres Superiores, que nos Aman y nos Protegen, han procurado constantemente exaltar en nuestra Conciencia el sentido exacto del Bien y del mal, que es la base sobre la cual debemos siempre obrar y decidir. Muchas tentaciones han llegado a nuestra vida, muchos deseos y pensamientos que por la Ayuda Superior no han cristalizado en hechos. Por ello, ahora, en el momento de tomar “contacto” con los Planos Superiores, *deberemos purificar nuestra alma y nuestra mente de todas las vibraciones negativas que hemos recibido y fortalecerlas con Vibraciones positivas de Amor y Fe, para que nuestra vibración física-moral-mental armonice con las Vibraciones de los Planos Superiores que deberemos “Canalizar”.*

En cierto momento de nuestra preparación Espiritual, recibiremos determinadas Vibraciones que nos facilitarán la “Conexión” con Planos Superiores, y ello nos permitirá recibir las Fuerzas que necesita nuestro Espíritu encarnado y que lo prepararán para poder realizar la Tarea que le corresponde en nuestro Mundo.

Debemos tener muy presente, sin embargo, que el mal continúa trabajando para desviarnos, y por ello es necesario que conozcamos los medios y las formas de que se vale el mal para tratar de desviarnos.

El mal conoce nuestras íntimas reacciones, nuestras íntimas sensaciones y nuestros íntimos pensamientos y, en consecuencia, sabe dónde debe incidir para

hacernos flaquear, para hacernos vacilar. *Por lo tanto, cada vez que íntimamente sentimos deseos o tengamos pensamientos que nuestra Conciencia nos reproche o no apruebe, tengamos la seguridad de que son las fuerzas negativas que están tratando de separarnos del Camino que debemos seguir. Eso no significará que nos hayamos desviado, sino que el mal está tratando de interferir en nuestro Camino Misionero.*

Todos nosotros tenemos las Fuerzas Espirituales necesarias para las Realizaciones Misioneras que nos corresponden, y la unión de nuestras Fuerzas Espirituales conforma una Fuerza conjunta sumamente intensa, que atrae de lo Superior Poderosísimas Vibraciones que nos permitirán realizar hechos de Bien común de gran proyección; además, nosotros mismos absorbemos esas Vibraciones en cada una de las Reuniones, en las cuales unimos nuestras Fuerzas Espirituales y elevamos conjuntamente nuestro pensamiento, recibiendo en conjunto Fuerzas Poderosas, que fortalecen también nuestro propio Espíritu encarnado.

Cuando Trabajamos en conjunto, unidos por el Amor, el conjunto de nuestros Espíritus, que al unir sus Fuerzas, estas no se suman sino que se multiplican, constituye Algo así como un solo Espíritu Poderosísimo, y ese Espíritu Poderosísimo puede atraer y recibir Vibraciones de Planos mucho más Elevados, de Planos cuyas Vibraciones sólo pueden llegar a la Tierra a través de Espíritus de gran Fuerza y gran Poder.

Unidos formamos un Espíritu Poderosísimo de intensa Fuerza de atracción, y al recibirse las Vibraciones Superiores, cada uno, individualmente, las recibe también y su Espíritu las absorbe.

De ahí la necesidad de que nos reunamos, de ahí la necesidad de que unamos Amorosamente nuestro esfuerzo en bien de los demás, pues al unir nuestros Espíritus, nuestro esfuerzo y nuestra Invocación para el bien de los demás, estamos constituyendo un Espíritu Poderosísimo, que atrae desde lo Superior Fuerzas intensísimas y Vibraciones Poderosas.